

Dr. Robert C. Newman, Evangelios sinópticos, lección 14, Crítica de la forma

© 2024 Robert Newman y Ted Hildebrandt

Bueno, buenos días. Hemos llegado a nuestra última sesión aquí en el Curso de Evangelios Sinópticos. Hasta ahora hemos visto al Jesús histórico, el trasfondo judío, la introducción a la exégesis, el género narrativo, la fecha de autoría, las características de los sinópticos, la exégesis de las parábolas, los evangelios como obras literarias, el problema sinóptico, la geografía de Palestina y Jerusalén, la exégesis de los relatos de milagros, la teología de los sinópticos, los relatos de controversias, la exégesis de los relatos de controversias y ahora queremos ver la crítica de la forma y la crítica de la redacción.

También queremos terminar con algunas conclusiones sobre la historia del evangelio. Bueno, pensemos un poco en la terminología de la crítica de la forma. ¿A qué se refiere la palabra crítica de la forma? Es una traducción aproximada al inglés de dos términos alemanes, Formgeschichte, historia de la forma, o Gattungsforschung, género de investigación.

La crítica de la forma es un método de análisis de materiales que han sido transmitidos oralmente en un intento de recuperar sus versiones originales, partiendo de la base de que sus formas literarias pueden ser identificadas y restauradas a sus condiciones primitivas. Vamos a aclarar esto un poco aquí. La idea es que las historias o dichos circulan oralmente y, a medida que lo hacen, su contenido y complejidad cambian de manera predecible, algo así como las historias sobre el pez que se escapó, que siempre parecen hacerse más grandes a medida que la historia se repite una y otra vez.

Bueno, la aplicación de la crítica de las formas al Nuevo Testamento comienza con Rudolf Bultmann justo después de la Primera Guerra Mundial. Lo que queremos hacer en primer lugar es observar un poco los antecedentes de la crítica de las formas, y luego volveremos y comenzaremos a describirla específicamente. Este enfoque, la crítica de las formas, no apareció de repente con Bultmann, sino que tiene una larga trayectoria en los estudios bíblicos. Varias corrientes del pensamiento liberal se unieron en la crítica de las formas.

En primer lugar, la reconstrucción de la historia de la Iglesia por parte de F. C. Bauer, profesor de historia de la Iglesia en Alemania entre mediados del siglo XIX y mediados del siglo XIX, adoptó la filosofía de la historia de Hegel y la aplicó a la historia de la Iglesia.

En esa época, la filosofía y la historia de Hegel, así como el conflicto de ideas, tuvieron una gran influencia en Europa. Para él, toda la historia era un conflicto entre

una idea nueva, a la que llamó tesis, que engendraba una contraidea, la antítesis. Su conflicto finalmente condujo a algunas ideas de compromiso, a las que llamó síntesis.

Así, el conflicto entre la tesis y la antítesis conduce a la síntesis. La mayoría de la gente está más familiarizada con la forma en que Karl Marx aplicó esta idea a la lucha entre clases sociales. Bauer fue el primero en aplicar estas ideas a la historia de la iglesia primitiva.

Él vio una lucha entre dos grupos en la iglesia primitiva, caracterizada de la siguiente manera: por un lado, la iglesia judía y, por el otro, la iglesia gentil.

Pedro es el líder de la iglesia judía. Pablo es el líder de la iglesia gentil. La iglesia judía está formada principalmente por judíos.

La iglesia gentil estaba formada principalmente por gentiles helenistas. La iglesia judía veía a Jesús como un gran hacedor de milagros y el Mesías. La iglesia gentil veía a Jesús como Dios en una nueva religión de misterio.

La iglesia judía ponía énfasis en la ley. La iglesia gentil, en los sacramentos. La iglesia judía, en la salvación nacional, en la salvación de Israel.

La iglesia gentil, sobre la salvación individual. Más tarde, en el siglo XX, Bultmann utiliza las ideas de Bauer sobre dos iglesias judías y gentiles primitivas separadas para datar las fuentes que afirma encontrar en el material del Evangelio. Así que ese es el primer elemento, si se quiere, que Bultmann utilizará en su crítica de la forma.

El segundo fue el enfoque mítico de David Friedrich Strauss. Strauss, como recordarán, escribió *Leben Jesu* en 1835 y dijo que gran parte del evangelio era mítico, especialmente lo milagroso. Los evangelios, pensaba, son piezas de propaganda que enseñan la verdad religiosa, pero los acontecimientos que narran no sucedieron en realidad.

Los críticos de la forma, especialmente Bultmann, siguen a Strauss al considerar que muchos de los evangelios también son mitos. Luego tenemos el tercer elemento, la teoría documental de Bernard Weiss y H. J. Holtzmann. Cuando hablamos del problema sinóptico, mencionamos la teoría de los dos documentos.

Weiss y Holtzmann popularizaron esta teoría, aunque Eichhorn la había propuesto antes. En este caso, Marcos y Q son las fuentes utilizadas por Mateo y Lucas. La crítica formal considera a Marcos y Q como las fuentes literarias detrás de los evangelios, pero luego intenta remontarse a Marcos y Q hasta los materiales orales primitivos originales.

Un cuarto elemento son los viejos debates liberales sobre el carácter de Jesús. Como hemos dicho antes, al eliminar los milagros de los evangelios, tenemos imágenes contradictorias de Jesús. Algunos lo ven como un maestro moral, otros como un líder revolucionario, un profeta de la catástrofe escatológica o un charlatán.

Las partes del material del Evangelio que se seleccionan o rechazan afectan al tipo de Jesús que ven estos diferentes personajes. Bultmann y otros esperan que la crítica formal pueda aclarar el panorama y volver al verdadero Jesús histórico. Un quinto elemento detrás de la crítica formal es el escepticismo de Wrede y Wellhausen.

Wrede y Wellhausen propusieron que incluso Marcos y Q eran construcciones teológicas derivadas de la interpretación de la iglesia primitiva. Y, si eso es cierto, entonces tenemos que disolver el marco de estas narraciones y analizar los dichos básicos aislados. Y esto es lo que hace la crítica de la forma.

Pero la crítica formal empezó primero en el Antiguo Testamento, y ese es el sexto elemento. Y esto nos lleva a Hermann Gunkel. Él distinguió pequeñas unidades en el Génesis y en los Salmos, que según él habían circulado oralmente antes de ser escritos.

Las unidades del Génesis, dijo, contenían leyendas diseñadas para explicar el origen de los nombres, ya fueran de lugares o de personas. Las unidades de los Salmos eran materiales de culto o litúrgicos preparados para ocasiones específicas o santuarios específicos. Gunkel intentó reconstruir la situación de vida, que en alemán se conoce como *sitz im leben*, en la que se originaron estas historias o Salmos.

Bultmann intenta hacer lo mismo con las unidades que encuentra en los evangelios sinópticos. Esto nos lleva, finalmente, a formular la crítica en el Nuevo Testamento. Después de la Primera Guerra Mundial, Bultmann aplicó el método de Gunkel a los evangelios, es decir, a las piezas aisladas del marco de Marcos y Q, como sugirieron Wrede y Wellhausen .

Bultmann afirmaba que su método, la crítica de las formas, podía distinguir el material anterior del posterior, distinguir las fuentes judías de las gentiles y, por lo tanto, determinar qué materiales se remontaban realmente a Jesús. Los métodos de Bultmann se han perfeccionado desde su época. Sus practicantes más fervientes son los miembros del Seminario de Jesús, que se mencionó en nuestra discusión sobre el Jesús histórico.

Bueno, eso es todo sobre los antecedentes de la crítica de la forma. Métodos de crítica de la forma. Bueno, supongo que la primera pregunta que hay que hacerse es: ¿qué es una forma? Bueno, para entender la crítica de la forma, empecemos por lo básico.

Hay todo tipo de cosas que se denominan moldes, y varias de ellas guardan alguna relación con lo que nos ocupa aquí. Un molde es una especie de molde que da forma a un material. Por ejemplo, tenemos moldes de hormigón para verter hormigón en ellos para hacer aceras y cunetas y cosas por el estilo.

Tenemos moldes de gelatina para hacer ensaladas de gelatina y otras cosas por el estilo. Podríamos llamarlas formas físicas. Por analogía, también tenemos formas del lenguaje, y las formas del lenguaje también dan forma a algún medio, pero el medio en este caso es el lenguaje.

Estos formularios contienen determinadas palabras fijas, que son la forma, y luego varían otras palabras, que podríamos pensar que son el contenido que vertemos en el formulario. Y eso hace que estos formularios sean útiles para una variedad de aplicaciones. Todavía pensamos en esto de manera bastante común cuando hablamos de completar un formulario.

Entonces, tienes un formulario de solicitud, y está configurado para una solicitud de empleo o para la universidad o algo así, y tiene ciertos formularios, cosas fijas, nombre, dirección, etc., y lo que son depende de qué tipo de formulario sea. Algunos ejemplos que quizás no se llamen formularios tanto, una presentación cortés es un formulario. Tienes una especie de espacio para el nombre de una persona, y luego me gustaría que te conocieras, y luego pones el nombre de otra persona allí, de modo que eso te dice de manera cortés cómo presentar a alguien.

Un sermón es también, si se quiere, una forma literaria o una forma verbal. Puede tener formas algo diferentes, si se quiere, según se trate de un sermón textual, un sermón temático o un sermón expositivo. La forma clásica del sermón consta de una introducción, un desarrollo y una conclusión, y el desarrollo, especialmente en el caso de un sermón clásico, debe presentar tres puntos y debe estar salpicado de ilustraciones y exhortaciones.

La conclusión bien podría terminar en un poema, una oración o un llamado al altar, dependiendo de la denominación cristiana particular o del contexto en el que se esté dando el sermón. Una buena prueba para reconocer una forma es si se puede imitar o parodiar. Por ejemplo, un sermón textual sobre María tenía un corderito, que he escuchado en algunas ocasiones, es un ejemplo de ese tipo de cosas. También tenemos formas legales o financieras.

Por ejemplo, si sacas tu chequera y lo miras, verás que tiene palabras fijas y muchos espacios en blanco. Es básicamente una nota o carta breve para tu banco, y está fechada para que el banco pueda ver si ha estado en circulación durante mucho tiempo o no. También indica a quién le pagas el cheque y cuánto es. Tiene dos lugares para eso, para evitar que el destinatario lo haga de forma fraudulenta, que introduzca números adicionales para que sea una cantidad mayor. Además, tiene tu

firma. Los cheques recientes tienen, por supuesto, el nombre del banco y todo tipo de números de ruta en la parte inferior y cosas por el estilo. Una escritura o un testamento también serían ejemplos de formas legales. En inglés, tenemos formas literarias en la poesía.

Por ejemplo, un soneto está compuesto por catorce versos y se supone que tiene una métrica particular llamada pentámetro yámbico y su letra trata sobre algún tema, como el amor o la belleza de la naturaleza o algo por el estilo, y a menudo tiene un esquema de rima fijo. Así pues, aquí tenemos un soneto cristiano de Francis Ridley Havergill, un escritor de himnos bastante conocido del siglo XIX.

El amor culmina en la dicha cuando alcanza un resplandor blanco, inquebrantable, que consume el miedo, y sabiendo que se sabe tal como se sabe, no necesita palabras tranquilizadoras ni palabras tranquilizadoras. Solo anhela una cercanía silenciosa para poder descansar. Ningún sonido, ningún movimiento, el amor no se oye sino se siente, cada vez más tiempo hasta que el tiempo se derrita, un copo de nieve en el pecho del océano eterno.

¿Han protagonizado momentos de este silencio tu pasado, han convertido el recuerdo en un lugar glorioso, han enseñado toda la alegría que los mortales pueden rastrear? Con una luz mayor, esto no es más que una sombra proyectada. Así se regocijará por ti el Señor tu Dios, y en su amor descansará y estará en silencio. En el otro extremo del espectro, tenemos limericks, que es un poema humorístico de cinco líneas.

Tres versos, el primero, el segundo y el quinto, tienen un metro de longitud y riman. Y dos versos, el tercero y el cuarto, son más cortos (dos metros) y riman. Y el quinto verso es el chiste.

Había una joven llamada Bright que viajaba mucho más rápido que la luz. Partió un día de manera relativa y regresó la noche anterior. Uno de mis estudiantes escribió este poema.

Había un profesor llamado Newman, que era conocido por su ingenio y perspicacia. Hizo un examen, pero todos adivinaron, así que lo reprobó sin siquiera enojarse. Esto fue escrito por John Bloom, uno de mis antiguos alumnos.

Bueno, esos son ejemplos de formas literarias, si se quiere. Echemos un vistazo a las afirmaciones que hacen Bultmann y otros críticos de formas. Dicen, sí, está bien, hay formas en la literatura escrita y oral, así que, ¿qué afirma Bultmann que podemos hacer con ellas? Estas son las afirmaciones típicas de los críticos de formas del tipo Bultmann.

Algunos críticos formales son más conservadores que él, pero Bultmann es, con diferencia, la mayor influencia en los estudios del Nuevo Testamento. Así lo afirman Bultmann y otros de su tipo. En primer lugar, hubo un período de tradición oral antes de que se escribieran los Evangelios, y la mayoría de la gente estaría de acuerdo en que algo oral estuvo presente durante un tiempo.

Bultmann sostiene que hubo dos generaciones de transmisión oral, desde Cristo hasta quizás el 70 o 100 d. C. En segundo lugar, durante esa época de transmisión oral, los dichos y narraciones de los Evangelios circulaban como unidades independientes. Y en tercer lugar, estas unidades pueden clasificarse en grupos según su forma. Por lo general, hay tres grupos; algunos tendrán más y, obviamente, se pueden subdividir los grupos.

Uno de estos grupos es un dicho, una declaración aislada de Jesús, sin ninguna narración que la respalde. Otro es una historia con un dicho, un proverbio o un dicho agudo y conciso con una historia alrededor que te ayuda a entender su punto o te ayuda a ver el final o algo por el estilo. Y en tercer lugar, una historia de milagros, una narración de un evento milagroso.

En cuarto lugar, Bultmann y otros sostienen que la iglesia primitiva no sólo preservó, sino que también inventó muchas de estas unidades para satisfacer necesidades prácticas. Y así, al conocer el énfasis de cada unidad, podemos determinar su origen y demostrar que muchas de ellas no se remontan a Jesús. Por lo tanto, una de ellas es que la iglesia palestina o judía vio a Jesús como su Mesías y esperaba su regreso como el Hijo del Hombre.

Por lo tanto, ese tipo de material indicaría un trasfondo de la iglesia judía. La iglesia gentil helenística, por otro lado, veía a Jesús como el señor del culto o la deidad de su nueva religión misteriosa y enfatizaba su comunión actual con el Espíritu Santo. Por lo tanto, la iglesia primitiva conservó e inventó muchos de estos.

En quinto lugar, estos materiales tienen poco o ningún valor biográfico, cronológico o geográfico. La medida en que los tienen no es realmente, digamos, auténtica. Por lo tanto, todo lo que te dicen en estas áreas fue añadido más tarde en la tradición oral o inventado por Marcos para encajar en su marco o algo así.

Baltimore y otros lugares señalarían que esta tendencia se observa en el folclore. Así, como pensamos, las historias sobre George Washington están adornadas con detalles no históricos, como cuando arrojó un dólar al otro lado del río Potomac o algo por el estilo. Observemos la implicación aquí de que la iglesia primitiva era descuidada con la verdad y usaba sus historias con fines propagandísticos.

En quinto lugar, se puede recuperar la versión original de cada unidad de tradición y rastrear su historia oral utilizando las leyes que rigen la tradición. Bien, ¿cuáles son

estas leyes? Se derivan de la observación de cómo se desarrollan las historias, etc. Por ejemplo, las tradiciones en la literatura griega y judía.

La Carta de Aristeas, por ejemplo, rastrea el origen de la traducción de la Septuaginta en el Antiguo Testamento. Y cuando se escucha la historia del origen de la Septuaginta en escritores posteriores, esta tiende a embellecerse de diversas maneras, como lo informan, por ejemplo, Filón o Josefo o los padres de la iglesia u otros. También se puede ver cómo se desarrolla en parábolas en la literatura talmúdica y otras religiones judías, donde a menudo se ven varias versiones de la misma parábola en diferentes literaturas rabínicas.

O los evangelios apócrifos, que toman elementos de los evangelios canónicos. O los evangelios canónicos, Mateo y Lucas, que toman elementos de Marcos y Lucas. Así que estos serían los lugares que Bultmann y otros usarían para tratar de desarrollar sus leyes sobre cómo la tradición cambia el contenido de varias declaraciones orales. Bueno, esa es una especie de suposición de los críticos de la forma.

A continuación, analizamos un poco su procedimiento. Con estas afirmaciones, los críticos de la forma procesan cada unidad para obtener su forma más primitiva y luego intentan decidir si esa unidad se remonta a Jesús o no. Por lo tanto, su primer paso es aislar las historias y los dichos del contexto, que se supone que es una invención puramente editorial.

Por lo tanto, suponen que tanto Mateo como Lucas utilizan a Marcos, y entonces básicamente tratan de eliminar estas anécdotas, si se quiere, o estos dichos, y si es necesario, los reducen un poco para volver a la forma original. Para ello, utilizan las leyes de la tradición para recuperar el estado original o primitivo de cada historia o dicho. Para ello, se dice que una narración primitiva se caracteriza por una sola escena, un breve período de tiempo, sólo dos o tres personajes y los grupos que están presentes actúan como una unidad.

De hecho, vemos estas cosas con frecuencia. Son características de la narración, ¿de acuerdo? Y, ya sean historias históricas o no, para transmitir algo, ¿qué deberíamos decir de una manera comprensible e interesante? Esas son características comunes, si se quiere.

El desarrollo de la narración implica entonces, según Bultman y otros, aumentar la elaboración y hacer más explícitos los detalles, añadir nombres donde no había ninguno original, convertir el discurso indirecto en discurso directo y añadir elementos milagrosos. Así que, básicamente, se aplican para intentar volver a la forma más primitiva de cada dicho o relato de dicho o relato de milagro. Y luego, en quinto y tercer lugar, perdón, se intenta decidir qué grupo primitivo fue responsable de esta forma primitiva.

¿Posibilidades? La iglesia primitiva, los judíos o los gentiles, los judíos o Jesús, ¿no? Como dijimos antes, Martín Lutero salió de la Iglesia Católica y comenzó el luteranismo. Por lo tanto, Jesús salió del judaísmo y comenzó el cristianismo. Por lo tanto, todos estos otros grupos posibles se consideran candidatos.

¿Qué tipo de criterios se utilizarían para intentar decidir si se remontan a Jesús o no? Uno de ellos es la atestación múltiple. Si una forma aparece tanto en Marcos como en Q, entonces es más probable que se remonte a Jesús y que haya disonancia.

Jesús dijo cosas que no podemos imaginar que dijera ninguna otra fuente antigua, como por ejemplo, pagar impuestos al César. A los judíos no les gustaba pagar impuestos.

A los cristianos no les gustaba pagar impuestos, así que hay que remontarse a Jesús. Bueno, eso es básicamente lo que tenemos aquí.

Bueno, veamos algunos ejemplos de la aplicación de la crítica de formas. En primer lugar, volveremos y hablaremos un poco sobre estas formas básicas que hemos identificado. Por lo general, se identifican tres formas básicas en el material del Evangelio, aunque algunos críticos tienen más.

Observe que la categoría de dichos tiene numerosas subvariedades. Historias de milagros. Los críticos de la forma encuentran la siguiente estructura en las historias de milagros.

Se describe el problema. Alguna enfermedad de una persona o un peligro o una necesidad. Algo por el estilo.

Peligro, el barco está a punto de hundirse. Necesidad, estas personas están aquí en el desierto y es posible que ni siquiera regresen a las ciudades cuando su nivel de azúcar en sangre baje demasiado o algo así, podríamos decir. El problema se resuelve con las acciones del curandero o lo que sea.

Bultmann señala que las acciones de Jesús como sanador son muy reservadas en comparación con algunas de las acciones de los sanadores de Josefo o de los materiales rabínicos o de los papiros mágicos o de los evangelios apócrifos o cosas por el estilo. Y luego se indica el efecto del milagro: la persona curada, su reacción, la reacción de ella.

La reacción es la multitud, la reacción es el demonio, cosas de ese tipo. Aquí veremos un par de ejemplos para darles una idea. Marcos 1:23 al 27, el hombre endemoniado en una sinagoga.

Hay una cierta conexión contextual al principio de la historia. Justo en ese momento, etcétera, y los críticos dicen, bueno, eso es obra del editor. Bien, esa es la forma en que conecta esta anécdota con la narrativa para que la descartes.

Pero tú tienes el problema. El hombre está poseído por un demonio. Tú tienes la solución.

Jesús habla y sana al hombre. Y Bultmann señala, como dije, que en comparación con los apócrifos y las historias griegas de milagros, hay una gran simplicidad en las curaciones de Jesús. No hay palabras mágicas ni rituales, aunque de vez en cuando señalan a ephetha como una especie de palabra mágica, aunque básicamente es simplemente la palabra aramea para abrir, ¿de acuerdo? Y admito que algunos de los exorcismos de demonios que se ven en otros lugares, creo que el de Josefo, donde Josefo nos habla, creo que era un esenio que tenía un anillo con algunas hierbas dentro que estaban especificadas en uno de los libros mágicos de Salomón.

Él toma el anillo, lo acerca a la nariz del hombre, lo jala y el demonio sale. Y el demonio vuelca una palangana de agua aquí para que sepas que ha salido, etc. Entonces, bueno, el efecto en este caso en particular que estamos viendo es el hombre poseído por el demonio, Jesús habla y sana al hombre, y luego tienes la reacción de la multitud, el demonio y la persona sanada en este caso en particular.

O Marcos 4:35 al 41, Jesús reprende al viento y a las olas. Contexto: Ese día, tíralo a la basura, ¿de acuerdo? Problema: el barco se está hundiendo y hay fuertes vientos. Solución: Jesús reprende al viento.

Más bien, una acción reservada. Efecto, calma. Los discípulos se quedan asombrados.

Ambos ejemplos encajan en la forma primitiva de la historia de milagros de Bultmann: una única escena, unos pocos actores, una multitud que actúa como una unidad, etc. Bueno, las historias de milagros en realidad tienen esta forma básica.

Ya lo hemos visto, cuando hablamos de los relatos de milagros en nuestro relato exegético de milagros y cuando analizamos la caracterización que hace Leland Ryken de un conjunto de diferentes tipos de narraciones en los evangelios sinópticos. Tienen una forma básica, pero eso no significa que se las pueda llamar primitivas o desarrolladas. Es una forma natural de narrar algo de este tipo y se aplicaría a cualquier anécdota de solución de problemas, si se quiere.

Relatos narrativos. Un relato narrativo es una narración cuyo eje central es un dicho. La narración se construye para ilustrar el significado o el impacto del dicho.

Algunas características generales de los dichos narrativos del Nuevo Testamento. Algunas de ellas, debidamente modificadas, también se aplicarían a las formas

seculares y modernas. En primer lugar, el énfasis está en un dicho de Jesús o de alguien aprobado por él.

En la literatura rabínica, se hace hincapié en algo que dijo Hillel, algo que dijo Shammai, algo que dijo Akiva, o algo por el estilo. La narración breve y simple es suficiente para que el dicho sea comprensible. A menudo, alguien cuenta una historia y luego dice: "Tenías que estar allí, ¿de acuerdo?". En otras palabras, no contó la historia muy bien, eso es básicamente lo que eso significa.

Si se cuenta bien, la persona puede captar la idea. En tercer lugar, la historia contiene cierto interés biográfico. Pero Bultmann diría que se trata únicamente de un interés biográfico en relación con cómo pensaba la gente que era Jesús.

Bultmann sostiene que estos datos no tienen ningún valor histórico real, ya que no son precisos. Los postbultmanianos, como vimos antes, no están de acuerdo con esto, y dicen que si hay múltiples testimonios y disonancias, etc., entonces las características biográficas pueden remontarse al Jesús histórico y tener algún valor. Y, por último, la historia se completa con un dicho o un acto de Jesús.

A veces, el dicho vuelve a estar en el medio y el acto, como cuando Jesús sanó al hombre o algo así, está al final, pero con más frecuencia se completa con el dicho. Esto funciona para entrar y salir de la historia de manera agradable. Por lo general, termina con el dicho en sí o con un acto de Jesús.

Una de las cosas que se nota cuando se escucha a personas que no son narradoras expertas o experimentadas es que les cuesta mucho parar. No saben cómo salir de la historia que están contando de una manera satisfactoria. Veamos algunos ejemplos de narración de historias.

Marcos 3, versículos 2-6, el hombre con la mano seca es sanado. Esto no es primitivo, ya que vemos una combinación de milagro y relato de dicho aquí, pero como el énfasis está en el dicho, el milagro es la escena que ilumina el dicho. Necesita cierta simplificación, probablemente, para ser una forma primitiva según la crítica de la forma.

Contexto: Los fariseos observan a Jesús. La pregunta es: ¿Tiene a este hombre allí con la mano seca? ¿Jesús sanará? La respuesta, Jesús dice: ¿Es lícito sanar en sábado? Y el milagro de sanación de Jesús responde a la pregunta. Interés biográfico, la ira de Jesús, la preocupación de Jesús por el enfermo.

Para redondear, ya sea la curación en sí o cuando los fariseos se van, bastante enojados. Otro ejemplo de dicho relato, Marcos 2, versículos 23-28, la recolección de espigas en sábado. Aquí, Jesús responde a su pregunta con una pregunta.

Remata el relato diciendo que el sábado fue hecho para el hombre, no el hombre para el sábado. Interés biográfico, compasión de Jesús por sus discípulos, etc. Tenemos muchos casos en los que Jesús responde con una parábola.

Pregunta: ¿quién es mi prójimo? Respuesta: parábola del Buen Samaritano, etc. La primera de estas categorías, entonces, se llama relatos de dichos judíos. Son similares a los de la literatura rabínica.

Alguien, un enemigo, un rey, un discípulo o una persona de la multitud, le hace una pregunta a Jesús. Y le hace una pregunta al rabino: "Perdón". Y la respuesta característica del rabino es una parábola u otra pregunta.

Naturalmente, este tipo sería más antiguo, pero no necesariamente de Jesús. Los dos ejemplos que les dimos, el hombre con la mano seca y el que estaba recogiendo espigas en sábado, entran en esa categoría. Pero Bultmann también ve historias de dichos griegos.

Y esta es una forma mucho menos definida. La forma se introduce básicamente mediante una fórmula estereotipada. Cuando a él, el filósofo griego o maestro o algo así, alguien le preguntaba sobre algo, decía:

No hay una historia real ni antecedentes al respecto. Así es como se conservaban las anécdotas de varios filósofos griegos. Bueno, hay un ejemplo clásico de esto en el Nuevo Testamento.

Está en Lucas 17:20-21, que utiliza esta fórmula anterior. En la NVI. Ahora bien, después de haber sido interrogado por los fariseos sobre cuándo vendría el reino de Dios.

Él les respondió y dijo: El reino de Dios no vendrá con señales visibles, ni dirán: "Miren, aquí está", o "Allí está".

Porque he aquí que el reino de Dios está en medio de vosotros. Como dice el refrán griego, las historias son obviamente ediciones posteriores que muestran influencia griega. Bultmann las descarta.

Según Bultmann, las historias judías pueden tener como fuentes a Jesús, a la iglesia judía primitiva o a los judíos precristianos, pero las historias de dichos griegos tienen como fuente a la iglesia gentil, por lo que esa es la segunda categoría.

En primer lugar, las historias de milagros. En segundo lugar, las historias de dichos. En tercer lugar, los dichos, o lo que podríamos llamar dichos aislados.

Dichos que originalmente no tenían una historia, como las historias de dichos. Algunos de ellos ahora pueden agruparse para formar sermones. Otros pueden ser parte de una historia de dichos ahora.

Pero la forma original estaba aislada. Algunas de ellas siguen estando aisladas aquí. ¿Cómo sabemos si un sermón o un relato es una invención del editor? ¿Por qué eliminar el relato en un caso y no en otro? La crítica dice que si el dicho no tiene sentido sin el relato, entonces es un relato de dicho, no un simple dicho.

Pero, si tiene sentido sin él, puede que en un principio fuera sólo un dicho sencillo. Bultmann encuentra cinco tipos de dichos en los Evangelios. Proverbios, a los que Bultmann llama Logia.

Pero el término que ha sido adoptado por los críticos de la forma y que es más comprensible para la persona promedio es Proverbios. Estos son como los Proverbios en los libros de Proverbios del Antiguo Testamento. O algo así como los Proverbios de Benjamin Franklin en el Almanaque del pobre Richard.

Un dicho breve y conciso. El primero será el último y el último el primero. O, médico, cúrate a ti mismo.

Una segunda categoría son los dichos proféticos o apocalípticos. Se trata de dichos sobre el futuro, especialmente sobre el fin de los tiempos. No quedará piedra sobre piedra.

Dos estarán moliendo en un molino; uno será tomado y el otro será dejado, etc. Una tercera categoría son las palabras de ley o mandamientos. Dichos estructurados como órdenes o imperativos.

Poner la otra mejilla y hacer un esfuerzo adicional. Una cuarta categoría son las palabras en primera persona, donde Jesús usa el yo en el dicho. Se refiere a sí mismo.

Se centran en la persona y la autoridad de Jesús. Habéis oído que se dijo, pero yo os digo, etc. Estos serían ejemplos del Sermón del Monte.

Y por último, las parábolas. Dichos metafóricos, a menudo en forma de cuento, sin el significado incluido en la narración. Baldwin estuvo muy influenciado en este punto por Adolf Eulicher, quien afirmaba que las parábolas auténticas solo hacen una única comparación, tienen un solo punto y nunca son alegóricas.

La parábola del sembrador, dirían, puede ser auténtica, pero la interpretación no lo es, porque cada elemento tiene un significado asignado; es decir, convierte la parábola en una alegoría. Esto es demasiado complicado para ser una forma primitiva. La parábola del banquete de bodas, que vimos antes, recuerdas que los

invitados son invitados, y un grupo de ellos rechazan la invitación, y salen a comprar más, y luego, cuando están allí, aparece este tipo que no tiene puesto el vestido de boda, etc.

La parábola de la fiesta de bodas consta de dos partes: la sección de la invitación a la boda y la sección de la vestimenta nupcial. Originalmente, eran dos parábolas combinadas por el editor de Mateo 22.

El banquete de bodas del rey, Mateo 22, es una versión revisada del banquete del hombre rico de Lucas 14. Las guerras, el hijo y el rey se añadieron más tarde. Las parábolas auténticas de Jesús están relacionadas con el ministerio de Jesús o con la venida del reino, por lo que Bultmann descartaría cualquier otra que tenga otro tema.

Bueno, esto es una especie de recorrido rápido de cómo Bultmann hace la crítica formal sin pasar por todos los dichos, etc., uno por uno. Los resultados para la vida de Cristo, según Bultmann. Los resultados de los diversos críticos formales variarán considerablemente, dependiendo de dónde se ubique el crítico formal en el espectro liberal-conservador, pero Bultmann está cerca del extremo liberal.

Historias de milagros. Incluso después de reducirlas a su forma primitiva, Bultmann concluye que no son auténticas. ¿Por qué? Porque su cosmovisión no permite que se produzcan milagros.

Véase su Discusión y evidencia de fe, páginas 291 y siguientes. Es una suposición importante. Podría haber intentado explicarlos como eventos naturales mal entendidos, pero aparentemente no quería que lo ridiculizaran como lo hicieron con Pablo.

Relatos. Según Bultmann, sólo dos son auténticos, es decir, se remontan a Jesús. Bultmann descartó, utilizando el argumento de la disonancia, todo lo que pudiera encajar en un contexto judío o cristiano.

¿Recuerdan lo que dijimos sobre Martín Lutero a este respecto? Es una metodología bastante extraña. Si descartáramos todo lo que de Lutero se ajusta también al catolicismo o al luteranismo primitivo, no nos quedaría casi nada.

Tal vez su esclavitud a la voluntad, pero incluso esto tiene precedencia en el agustinismo. A menos que una persona no tenga seguidores, esperaríamos encontrar paralelismos entre su enseñanza y las de sus seguidores. Y a menos que sea muy extraño, esperaríamos encontrar paralelismos entre su enseñanza y la de su cultura.

Las dos historias que Bultmann admite son Marcos 12:13-17, el dinero del tributo, y su argumento a favor de la autenticidad es que ni a los judíos ni a los cristianos

perseguidos les gusta pagar impuestos. Refutación. Tal vez la fuente de la historia fueron los herodianos o los zelotes, dependiendo de si se considera que Jesús habló en serio o con ironía.

Marcos 14, 3-9, la unción en Betania. El argumento de la autenticidad, permitiendo que se derramara el perfume, resulta extraño dado el interés que tienen tanto los cristianos como los judíos en ayudar a los pobres. Los pobres siempre han tenido su idea, lo que también se consideró extraño.

Así que no regañar por el desperdicio de dinero es algo único, y por eso Bultmann pensó que eso era auténtico. Pasemos a los dichos aislados. Bultmann considera que sólo unos 40 de ellos son auténticos.

Los Proverbios, dice, no son genuinos. Los primeros cristianos no se interesaron por la vida de Cristo hasta alrededor del año 70 u 80 d. C. Entonces adaptaron los Proverbios judíos ya existentes para proporcionar material con el que elaborar la enseñanza de Jesús.

Necesito que diga algo. Dos dichos apocalípticos. Algunos son de Jesús.

Otros son dichos apocalípticos judíos cristianizados o dichos de profetas cristianos que luego se atribuyeron a Jesús. Bultmann y varios críticos de la forma consideran que el cristianismo primitivo es similar al movimiento pentecostal moderno, lo que, en su opinión, no es un cumplimiento. Básicamente, los mensajes proféticos de varios profetas que se pusieron de pie en las congregaciones fueron posteriormente atribuidos erróneamente a Jesús.

Básicamente, lo que afirma Bultmann. Palabras de la ley. Algunas de ellas son de Jesús.

La mayoría de ellos se derivan del legalismo de la iglesia primitiva, que ellos mismos inventaron. Y Jesús no era un legalista, como piensa Bultmann, de modo que es probable que sólo los mandamientos contra la religión externalista sean auténticos, ya que van en contra del legalismo. Palabras de los ojos.

Según Bultmann, ninguna de ellas es de Jesús. Hablan de su ministerio mesiánico y de su deidad. Por eso, Bultmann las rechaza.

La idea del Mesías, piensa, fue inventada por la iglesia primitiva, más bien como Vreda en su teoría secreta mesiánica. Parábolas. Algunas son genuinas.

Sin embargo, su contexto e interpretaciones son invenciones posteriores de la iglesia. Todas las características predictivas son, obviamente, adiciones posteriores. Bueno, los resultados de esto, entonces.

La información sobre la personalidad y la vida de Jesús es más bien escasa. Bultmann cree que Jesús vivió, sufrió y murió, lo cual, por cierto, es más de lo que algunos de sus argumentos comunistas estarían dispuestos a conceder. Bultmann cree que algunas personas siguieron a Jesús, pero lo malinterpretaron si pensaron que era el Mesías, y mucho menos si pensaron que era el Salvador o Dios.

Resultados adicionales. La información sobre las enseñanzas de Jesús es algo más clara. Bultmann cree que podemos extraer algunas ideas de los cuarenta dichos auténticos de Jesús.

Bultmann dice, en primer lugar, que Jesús se consideraba un profeta, enviado en la última hora para advertir a los hombres de que el reino estaba por llegar y para llamarlos al arrepentimiento y a una vida de santidad. Todos estos puntos son ciertos, pero Bultmann ha reducido considerablemente lo que Jesús afirma y enseña. En segundo lugar, Bultmann piensa que Jesús describe el reino venidero como algo real e inminente, pero estaba equivocado.

De hecho, esta es una visión liberal muy común de que Jesús y los apóstoles esperaban que el reino viniera durante sus vidas. Bultmann y otros se sienten justificados por los acontecimientos, ya que el reino no vino ni ha venido, aunque es interesante comparar esto con 2 Pedro 3:3, donde Pedro dice: "Primero que nada, sabed esto: que en los últimos días vendrán burladores, siguiendo sus propias pasiones, y diciendo: ¿Dónde está la promesa de su advenimiento? Porque desde el día en que los padres durmieron, todo continúa tal como ha sido desde el principio de la creación". Bultmann ve que el verdadero valor de la enseñanza de Jesús es el hecho de que cada uno de nosotros siempre se enfrenta a la elección existencial de vivir en cada momento ya sea para Dios o para el mundo.

Bultmann considera que el único valor de las enseñanzas de Jesús en nuestra vida cotidiana es que no hay más allá ni juicio futuro. Este valor cotidiano es real y está presente en las enseñanzas de Jesús, pero es sólo una pequeña fracción de sus enseñanzas. Bien, este es un recorrido rápido por la crítica de las formas y visto en gran medida desde el punto de vista de Bultmann, pero ¿quién es el más influyente de ellos? Volvamos ahora y pensemos en términos de una evaluación de la crítica de las formas.

¿Qué debemos pensar de la crítica formal? Comenzaré mi evaluación en primer lugar en términos de las afirmaciones que se hicieron anteriormente, las afirmaciones de la crítica formal. La primera de ellas es que hubo un período de tradición oral antes de los Evangelios escritos. Se extendió por unas dos generaciones, y los primeros Evangelios se escribieron en el lapso del 70 al 100 d. C.

Bueno, hubo un período oral, ya que los Evangelios en sí no se escribieron inmediatamente, pero esto sólo duró quizás 20 años hasta el 40 o 50 d. C. , no los 40 a 70 años que afirman los liberales. Después de sólo 20 años, todavía había muchos testigos oculares con vida, ya que miles de personas vieron los primeros acontecimientos. Por lo tanto, antes del 70 d. C. , había muchos que podían verificarlo.

Después de la caída de Jerusalén, la mayoría de los cristianos judíos se dispersaron y muchos otros testigos oculares murieron. Pablo escribió tan pronto como 20 años después de los acontecimientos, y ninguna de sus cartas fue escrita más de 35 años después del ministerio de Jesús. Mantuvo un estrecho contacto con los apóstoles y la iglesia de Jerusalén.

La tradición temprana y generalizada dice que dos Evangelios fueron escritos por apóstoles y otros dos por sus colaboradores inmediatos. Como resultado, no hay una cadena de tradición real como la que es esencial para formular una crítica. En su esquema, tenemos, ya sabes, el evento está aquí, y el observador A ve algunas cosas, y se las dice a B, y se las dice a C, y C se las dice a D, etc., hasta que llegas a Z o algo así, y luego se escribe. Una larga cadena de tradición. En cambio, toda la información en los Evangelios era de primera o segunda mano con muchos testigos, múltiples testimonios y muchas oportunidades para verificar.

La segunda afirmación de la crítica formal es que los dichos y relatos primitivos circulaban como unidades independientes. De hecho, observamos que la estructura del evangelio es a menudo como las cuentas de un collar. No siempre, pero sí a menudo.

Los incidentes detallados se vinculan entre sí mediante breves conectores. Vimos algunos de ellos cuando revisamos algunos de los relatos de milagros allí y en ese momento y cosas por el estilo que son conectores muy breves. La crítica de la forma dice que la iglesia primitiva creó la mayoría de las cuentas y casi todo el cordón para mantenerlas juntas.

Bueno, algunos de los relatos de los evangelios probablemente se usaron como unidades independientes en el sentido de que los apóstoles viajaban por el mundo enseñando lo que Jesús decía, lo que hacía y quién era, etc. Y naturalmente usaban incidentes individuales para ilustrar puntos y enseñar hechos en su predicación. Pero estos incidentes nunca tuvieron una circulación independiente y aislada en su transmisión desde el evento al evangelio escrito.

Es posible que hayan tenido una circulación independiente y aislada que no implicara eso, pero debido a que los escritores de los evangelios eran apóstoles u oyentes inmediatos, nunca tuvieron esta circulación independiente y aislada en ese vínculo, por así decirlo. Los apóstoles conocían el cordón, así como las cuentas, y otros

maestros, como los Setenta, sabían cómo se relacionaban los incidentes, y esta información de conexión nunca se perdió. Si la información tradicional sobre la autoría es del todo correcta, la circulación independiente no tiene relevancia para el contenido de los evangelios canónicos.

Además, no todo el material evangélico parece un collar de cuentas. La narración de la pasión está demasiado estrechamente conectada como para que se trate de anécdotas independientes. Las demás historias siempre están estrechamente unidas.

La mujer con hemorragia en la hija de Jairo siempre está interconectada, incluso en los relatos en los que eso ocurre. Marcos tiene una secuencia de días de reposo estrechamente unida en Marcos 1:21-39. Algunos dichos están estrechamente asociados, como en Marcos 4:21-25 y Marcos 8:34-91.

Vemos pasajes en los que el autor único que unió las unidades fue un genio moral y poético. Por ejemplo, el Sermón del Monte tiene un sorprendente paralelismo hebreo y un contenido poético. Su enseñanza moral es la mejor que se haya visto jamás.

Véanse también los quiasmos que Kenneth Bailey advierte en su *Poeta y campesino* y las diversas observaciones sobre la calidad literaria de las parábolas y sermones de Jesús que hace Leland Ryken sobre el Nuevo Testamento en *Literary Criticism*. ¿Cómo se entretejieron todos estos fragmentos compuestos por varios grupos primitivos en este tapiz moral y literario? ¿Qué genio hizo esto? Jesús es la mejor sugerencia. Pero en ese caso, estas unidades tenían una sola fuente y nunca fueron independientes.

En tercer lugar, los materiales del Evangelio pueden clasificarse en formas. En cierto sentido, cualquier comunicación escrita u oral puede clasificarse en formas. Más allá de esto, la estructura de cuentas ensartadas de los Evangelios permite muchos ejemplos de formas relativamente breves y discretas, a saber, historias y dichos de diversos tipos.

Sin embargo, el carácter formal de algunas de las categorías de Bultmann es cuestionable. Cuatro de las cinco categorías de dichos de Bultmann, todas menos las parábolas, son meramente descriptivas de contenidos. ¿Qué estilo distingue una palabra de ley o una palabra con yo de un proverbio? Además, el relato de la Pasión no tiene una forma en la que encajar.

¿Cómo se puede reducir algo tan complejo a una forma primitiva? La datación de materiales informes no puede basarse en el desarrollo de formas. Bultmann ha decidido de antemano, independientemente de las formas verdaderas, qué materiales son auténticos y en cuáles no puede creer. Lo vemos atacar todas las formas milagrosas, incluso cuando tienen su forma primitiva verdadera.

En cuarto lugar, la Iglesia primitiva inventó y amplió historias y dichos para satisfacer sus necesidades prácticas. Sin duda, un factor que contribuyó a la preservación del material sobre Jesús fue su valor para la Iglesia primitiva. Pero no fue el único factor, y no había necesidad de proponer una invención.

¿Qué queremos decir con prácticos? Observemos que las epístolas de Pablo son mucho más prácticas que los Evangelios en lo que respecta a satisfacer las necesidades de las iglesias en funcionamiento, ya que están escritas para iglesias reales que tienen problemas reales. Esto es muy obvio en la gran preponderancia de la predicación basada en las epístolas que vemos en las iglesias de orientación práctica hoy en día. Sin embargo, en comparación con las enseñanzas de Pablo, parece que muchos de los intereses de la Iglesia no se encuentran en los Evangelios, y viceversa.

Los Evangelios nos cuentan quién es Jesús y qué hizo, la historia de la salvación y la teología bíblica, pero no responden a muchas cuestiones prácticas. Incluso los detalles de las aplicaciones prácticas de la expiación de Jesús se encuentran en las epístolas en lugar de en los Evangelios, aparentemente porque Jesús no habló de ello durante su ministerio terrenal. El hecho de que la gente estuviera dispuesta a seguir a Jesús, incluso a seguirlo hasta la muerte, sugiere que debió haber hecho o dicho algo digno de mención.

Gran parte del material de los Evangelios no es directamente práctico para las iglesias posteriores, pero es importante históricamente, especialmente en lo que respecta a su trato con los fariseos y demás. Los Evangelios tienen por objeto preservar el ministerio de Jesús, sus dichos y sus acciones, razón por la cual la Iglesia los preserva. ¿Son los Evangelios una invención? Muchas cosas prácticas de los Evangelios son imposibles.

El Sermón del Monte contiene muchas cosas que la gente no puede hacer por sí sola. Las iglesias legalistas tienen cuidado de no inventar mandamientos que sólo se puedan obedecer por gracia. Cuando los liberales dicen que el material del Evangelio fue inventado, afirman que la Iglesia primitiva no controlaba lo que se enseñaba acerca de Jesús, pero el Nuevo Testamento se preocupa por la verdad, por los ancianos capacitados y por rechazar las enseñanzas falsas.

Los liberales intentan descartar gran parte de este material, por ejemplo las epístolas pastorales, retrasando su fecha hasta finales del primer siglo. Pero si hubo un grupo de líderes de la Iglesia que controló la enseñanza y el contenido de la Iglesia desde la muerte de Cristo hasta que se escribieron los Evangelios, entonces los liberales están en problemas. En ese caso, los Evangelios son históricamente confiables, la teología liberal está equivocada y hay un juicio por venir.

En quinto lugar, los Evangelios contienen poco valor biográfico, geográfico y cronológico. En realidad, los Evangelios contienen muchos datos en estas áreas. No podemos comprobarlo todo 2.000 años después.

No tenemos máquinas del tiempo. Sin duda, se nos presenta a Jesús haciendo grandes afirmaciones sobre sí mismo y sobre el juicio venidero, y estas implicaciones siguen afectando a los hombres.

Para negar estas afirmaciones y el valor histórico de los Evangelios, hay que afirmar que la Iglesia primitiva no estaba interesada en el Jesús de la historia. Esto se contradice en todas partes. En 1 Corintios 15, unos 25 años después del acontecimiento, Pablo dice: Si Cristo no resucitó, todavía estáis en vuestros pecados.

Pablo no dice: "Créanme", sino que apela a muchos testigos que aún viven. Unos 25 años después del acontecimiento, todavía se podían comprobar los detalles sobre la vida de Cristo. Lucas 1, 1-4 dice explícitamente que el autor tenía interés en lo que realmente sucedió.

Al parecer, entrevistó a testigos oculares e investigó los asuntos con detenimiento. En Hechos 1 :21-22, al seleccionar un sustituto para Judas, los apóstoles escogieron a alguien que había estado con ellos desde el bautismo de Cristo hasta la resurrección. Por lo tanto, los apóstoles no solo fueron testigos de la resurrección de Jesús, sino también de su ministerio.

Esto demuestra un gran interés por la historia de Jesús. La Iglesia primitiva también se preocupaba de que este material se transmitiera con cuidado. Véase la preocupación en 2 Tesalonicenses 2:2, 2:5, 2:17 y 3:17 sobre los mensajes y cartas falsas de Pablo con respecto a la segunda venida.

Pablo dice que firma personalmente sus cartas como prueba de su autenticidad. Prueba de la autenticidad de ellas. 2 Timoteo 2:2 dice que encargues a hombres fieles lo que has oído en presencia de muchos testigos.

De modo que Timoteo tenía más que la palabra de Pablo como base. Vemos una declaración similar, por cierto, en la literatura rabínica. Mishná, Ediyot 5-7, donde el rabino Aqabiyah ben Mehaliel se encuentra en su lecho de muerte alrededor del año 90 d. C.

Le ordena a su hijo que repita sólo lo que ha oído de la mayoría de los maestros. Ignore la tradición que viene de uno solo, incluso si es su padre. Para aferrarse a su posición, los críticos del foro rechazan el testimonio de Papías sobre la estrecha conexión entre los Evangelios y los apóstoles, aunque no haya ninguna prueba externa en contra.

Obviamente, tenemos el testimonio de Papías de que el apóstol Mateo está detrás del Evangelio de Mateo, y Pedro, a través de Marcos, es responsable del Evangelio de Marcos. Los liberales hacen del apóstol Mateo el autor de Q en el mejor de los casos, y dicen que todas las demás referencias tempranas se basan en una interpretación errónea de Papías. Esta es una gran suposición.

¿Podría Ireneo limitarse a Papías como fuente de datos cuando su maestro principal fue Policarpo? Nótese que los gnósticos tuvieron que recurrir a las teorías de la conspiración para reclamar autoridad para sus enseñanzas. Estaban de acuerdo en que la enseñanza pública de Jesús era tal como la presentaban los evangelios canónicos, pero afirmaban que estaba incompleta y tenía que ser complementada con las palabras secretas de Jesús. Compárense las palabras iniciales del Evangelio de Tomás y el Evangelio de Judas, los cuales hacen referencia a enseñanzas secretas.

Todo esto demuestra que la iglesia estaba interesada en saber quién era realmente Jesús y que sus documentos escritos eran buenos. Marción incluso modificó Lucas en lugar de descartar todo por considerarlo poco fiable. Sexto, se puede recuperar la versión original de cada unidad de tradición y rastrear su historia utilizando las leyes que rigen la tradición.

Incluso si aceptamos que las leyes de tradición de Baltimore son válidas, aunque de hecho tienen serios problemas, esto no prueba que haya habido falsificación en los Evangelios. Las afirmaciones de que durante la transmisión de la tradición, los detalles tienden a aumentar, se añaden nombres y el discurso pasa de indirecto a directo no encajan con el hecho de que Marcos sea la fuente de Mateo y Lucas, donde Marcos tiene mucho discurso directo y a menudo más detalles que Mateo y Lucas. Es cierto que estas tendencias caracterizan con frecuencia la transmisión de historias y dichos, como en el caso de la ilustración de un sermón, pero incluso una tendencia a hacer algo no prueba que se haya hecho en ningún caso particular.

El problema es que, en el caso de un acontecimiento que realmente ocurrió, las personas tenían nombres reales, hablaban en un discurso directo y los hechos ocurrieron con gran detalle. Por lo tanto, todas estas cosas estaban en el acontecimiento original. Dadas dos narraciones de un acontecimiento con diferentes niveles de detalle, una menos, una más, hay que adivinar cuál es la más antigua.

Aquí está el evento original con todos los detalles, y luego vuelve a bajar, y finalmente se vuelve muy bajo, y entonces la gente comienza a inventar cosas y ¿la flecha larga pertenece aquí con la flecha corta detrás, más lejos del evento, o la flecha corta pertenece aquí y la flecha larga atrás, acá? No lo sabes. Incluso si uno acepta alguna falsificación en los Evangelios, ¿hay suficiente para desechar por completo la enseñanza del Juicio Final? Los liberales deben decir que los Evangelios son totalmente poco confiables para poder hacer esto. ¿Podría haber sucedido esto en una generación dentro de un grupo que obviamente estaba preocupado por la

verdad? Uno no puede desechar historias de milagros sobre la base de las leyes de la tradición.

Esto sería como concluir, a partir de historias sobre peces, que los peces no existen. Las leyes de la tradición sólo permiten simplificar las historias, pero no las descartan por completo. Bultmann y los liberales descartan los milagros partiendo de la base de que no pueden ocurrir.

Bueno, ningún científico, y mucho menos Bultmann, sabe lo suficiente como para decir que nuestro universo es un sistema cerrado de causa y efecto en el que ni siquiera Dios puede penetrar. El procedimiento de Bultmann garantiza encontrar un Jesús no milagroso y heterodoxo utilizando el principio de disonancia. Pero ¿nos dice realmente algo sobre el verdadero Jesús? Bueno, algunas lecciones positivas de la crítica de la forma.

En primer lugar, los relatos evangélicos contienen precisamente el tipo de material que esperaríamos encontrar en las reminiscencias auténticas de hombres que presenciaron acontecimientos memorables, especialmente si se les encargó enseñar esos acontecimientos y lo habían hecho durante algún tiempo antes de escribir. Observamos, por ejemplo, líneas generales. Así pues, todos los Evangelios son iguales en lo que respecta a las líneas generales, ¿no? Una secuencia general, una visión general del período.

Vemos muchos incidentes aislados y sencillos, ocasiones memorables, anécdotas y cosas de ese tipo. Vemos algunas secuencias que involucran elementos tanto triviales como importantes y las interconexiones entre ellos.

Observamos formas y redondeos. Por cierto, estos son más característicos de la repetición oral por una persona que de la transmisión oral a través de muchos individuos. La reutilización frecuente de materiales en un ministerio itinerante tendería a dar forma a declaraciones y milagros sorprendentes en esta forma.

Una persona que reflexiona y aprende por experiencia cómo el hecho de contar una historia logró o no transmitir el mensaje y cómo fue capaz de entrar y salir de ella sin necesidad de muchas palabras. Esa es una de nuestras lecciones. Los relatos del Evangelio contienen precisamente el tipo de material que esperaríamos encontrar en los recuerdos auténticos.

En segundo lugar, la crítica formal es hiperescéptica. Si se aplicara en otros ámbitos, sabríamos muy poco sobre el pasado. Un cierto escepticismo es útil, pero si se aplica en exceso se descartan muchas cosas que se necesitan.

Una vez que dejamos de lado a las personas vivas, debemos confiar en los documentos escritos y las tradiciones orales. No se puede confiar más en las

películas y los vídeos que en los escritos. En tercer lugar, la crítica formal ha hecho una contribución positiva al demostrar que no tenemos ninguna tradición en los Evangelios de un Jesús no mesiánico, no milagroso y puramente humano.

Si tomamos las formas primitivas antes de que Baltimore las desechara, todavía tenemos milagros y afirmaciones mesiánicas. Jesús se consideraba capaz de perdonar el pecado, afirmaba tener una relación cercana con el Padre, ser humano pero únicamente divino, todo lo cual fue notado por los post-Baltimoreanos. Baltimore debe ir más allá de la crítica de las formas con supuestos generales de cosmovisión para poder desechar este material.

El Cristo de los Evangelios sigue siendo una contradicción para quienes han descartado lo sobrenatural. Bueno, vamos a recurrir a la crítica de la redacción, pero detengámonos un momento.